

Los 90. Un *Paisatge trobat* de Pep Duran, junto a una obra sin título de Jordi Canudas, *Uno y su esquema* de Eloi Puig y *Petit suport per Txema Retama* de Ramon Guillén-Balmes

La Fundació Suñol revisa el arte de los 80 y los 90

La muestra reúne 100 obras, muchas de ellas nunca expuestas

TERESA SESÉ
Barcelona

La Fundació Suñol renueva su propuesta expositiva. Inaugurado en mayo del 2007 con una vasta selección de sus fondos, que recorría ocho décadas de arte (1915-1995), el centro del paseo de Gràcia cierra ahora su ángulo de visión con una segunda antológica centrada ya en los años ochenta y noventa, "acaso el momento más pletórico de la colección", en palabras del director del espacio, el escultor Sergi Aguilar. *1970-2001*, que así se titula la exposición, reúne un centenar de piezas de

discreción, una fabulosa colección de 1.200 obras que atraviesa el arte de vanguardia del siglo XX, sin excluir estilos o estéticas. "Los ochenta y noventa son décadas de mucha actividad, en las que Josep Suñol visita continuamente las galerías de arte, hace todo lo posible

"Es el momento más pletórico de la colección Suñol", dice Sergi Aguilar

autores y los títulos-, aunque salpicado de *trampas*, juegos de adivinanzas (¿quién es, por ejemplo, el misterioso J.S., autor de una extraña vespa comprimida? ¿Josep Suñol?) y algunos invitados especiales (arte conceptual, minimal o povera) porque, lejos de ser lineal, "la historia del arte está plagada de interferencias, coincidencias, rupturas y enfrentamientos". La muestra arranca con un pequeño autorretrato de Zush de los años 70 (precisamente el artista más representado en la colección, con más de 200 piezas; el segundo es Sergi Aguilar), flanqueado por dos

imponentes trabajos de Nino Longobardi y Antoni Abad. Salas adentro, destacan grandes piezas pictóricas -estamos en un momento de vuelta a la pintura- de José María Sicilia, Luis Gordillo, Miquel Barceló, Broto o Robert Llimós; objetos-escultura de Joan Brossa, Tàpies, Pep Duran, Carlos Pazos o Carmen Calvo o fotografías de Alberto García-Alix y José Noguero.

Precisamente este último será el próximo protagonista del Nivell Zero, dedicado al arte emergente. En cuanto a público, el centro ha registrado en estos primeros meses 6.000 visitantes.●

1970-2001

Barcelona. Fundació Suñol. Paseo de Gràcia, 98. Tel. 93-496-10-32
www.fundacionsunol.org

Hasta finales del 2008



¿Poema visual? Un aspecto de la obra *Parole, parole*, una creación del artista Carlos Pazos realizada en el año 1991

artistas tan diversos como Jaime Plensa, Susana Solano, Antoni Tàpies, Joan Brossa, Carlos Pazos, Miquel Barceló o Antoni Abad, muchas de las cuales, adquiridas por Josep Suñol a pie de estudio, nunca antes habían sido expuestas ante el público.

Coleccionista tenaz y apasionado, el empresario Josep Suñol ha ido tejiendo, pacientemente y desde la más absoluta

por conocer a los artistas que le interesan y, como resultado de todo ello, establece fuertes complicidades que le permiten adquirir las obras directamente en los estudios", explica Sergi Aguilar. El director de la Fundació Suñol ha diseñado un recorrido mucho más diáfano que en la primera presentación de la colección -ahora sí, las obras están acompañadas de cartelas con los nombres de los

Martí Domínguez dirige la edición de las obras completas de Darwin

JUSTO BARRANCO
Barcelona

Darwin aludía en su autobiografía a su sorpresa porque *El origen de las especies* "ha sido traducida a casi todos los idiomas, incluso a algunos como el español, el bohemio, el polaco o el ruso". Su sorpresa parecía justificada porque, siglo y medio después, de las 17 obras del padre de la teoría de la evolución tan sólo se han traducido cinco al castellano. Una circunstancia que se propone ahora subsanar la editorial navarra Laetoli con una edición de las obras completas de Darwin dirigida por el biólogo y escritor Martí Domínguez (Madrid, 1966), autor de novelas como *El retorn de Voltaire*. El primer título de los 17 ya está en las librerías, *La fecundación de las orquídeas*, una obra que Domínguez cree muy apropiada para un momento en el que el creacionismo vuelve.

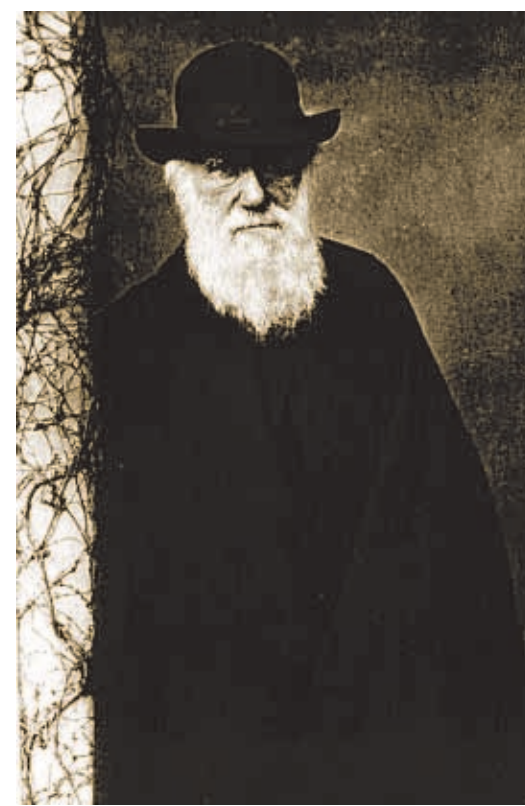
El proyecto de Laetoli contempla publicar toda la obra de Darwin, incluso la ya traducida, como *El origen de las especies* -traducciones a juicio de Domínguez no demasiado acertadas- y se irá publicando a razón de dos o tres títulos por año, dando prioridad a los inéditos. Los próximos títulos serán *Plantas carnívoras* -traducción de Joandomènec Ros-, *La variación de los animales y plantas bajo domesticación* -"en ella explicó la manipulación genética que hace el granjero, ahora tan de moda"-, *Las formas de las flores*, *Las plantas trepadoras* y *El origen del hombre*.

La obra que abre la colección, *La fecundación de las orquídeas*, "es un libro precioso", afirma Domínguez. "En su tiempo, las orquídeas eran vistas por muchos teólogos naturales como la obra más sublime de Dios. Y Darwin, deprimido tras las críticas a *El origen de las especies*, estudió las orquídeas para relajarse y también para contradecir a los teólogos mostrando que esa gran obra de Dios también se explica por la selección natural, por las adaptaciones evolutivas. Hizo un enorme descubrimiento: la relación entre plantas e insectos, los mecanismos inverosímiles que utilizan las flores para ser polinizadas. Reforzó así la teoría de la selección natural y fue muy importante en la gestación de las ideas del evolucionismo".

Que hayan pasado casi 150 años para que fuera traducido se debe, lamenta Domínguez, a que España ha sido "un país con mucho recelo hacia la ciencia. Además ha sido mal estudiado por las escuelas y mal leído por la clase intelectual. Y en él se apoya to-

Proust, lector darwiniano

■ Orquídeas, primulas, enredaderas... Proust usó reiteradamente en sus obras metáforas y digresiones botánicas extraídas casi en su totalidad de la obra darwiniana. En *El mundo de Guermantes*, divulgó con ironía el complejo proceso de la fertilización de las orquídeas, en un sorprendente diálogo entre la señora de Guermantes y la princesa de Parma. Y en *Sodomía y Gomorra* hizo un uso insistente del *libertinaje* de las orquídeas para hablar sobre sexualidad y deseo. Seguramente leyó a Darwin traducido, pero además conocía sus ideas botánicas a través de *La inteligencia de las flores* de Maeterlinck.



Charles Darwin

do el conocimiento biológico moderno". En esa línea de mala lectura de Darwin, Domínguez recuerda que "una idea suya que se ha simplificado es que la evolución siempre es progreso. Es un error. Los organismos tratan de ser eficientes para el ambiente en el que están y van variando. La naturaleza es muy chapucera, se apaña como puede, no es una ingeniera sino una gran ferretera".

La colección, afirma Domínguez, llega en un momento perfecto "porque los partidarios del diseño inteligente regresan atizados por el fundamentalismo religioso americano. Si Darwin levantara la cabeza se deprimiría: creía que los hechos eliminarían el subjetivismo y la ciencia superaría a la religión. La fe está bien, pero no la tergiversación de los hechos. Has de basarte en hechos científicos para razonar o sea va por caminos de oscuridad".●